

# Luna de Arena - Teatro del Alma

## Presentan

ZARAGOZA

MADRID

UNA OBRA DE: PALOMA PEDRERO

“CAIDOS DEL CIELO”

DIRIGIDA POR FÉLIX MARTÍN

## “CAIDOS DEL CIELO” SE SUBE AL ESCENARIO

*Una obra sobre la gente sin techo, concebida a raíz de un hecho real: la muerte de Rosario Endrinal.*

*Basado en un exhaustivo trabajo de investigación sobre los refugiados, los inmigrantes y los “sin techo”.*



FOTOGRAFIA DE LOS ACTORES EN UN FRAGMENTO DE LA OBRA.

Caídos del Cielo surge de una doble experiencia pedagógica y artística: una mediante el teatro y otra para el teatro. Concretamente es el resultado de un largo taller que realizó su autora y directora, Paloma Pedrero, con un grupo de personas sin hogar como mecanismo de reinserción social.

Es una obra sobre la gente sin techo, concebida a raíz de un hecho real: la muerte de Rosario Endrinal, una vagabunda que dormía en un cajero de la Caixa en Barcelona, quemada por tres adolescentes. La obra es coral, todos los personajes sirven para contar la historia de Rosario (Charito), que ejerce de espina dorsal estructural, pero a la vez narran su propia trayectoria, son recreados o incluso desdoblados. La unidad de espacio tiempo se entrelaza y multiplica: el estudio de la escritora, la sala de ensayos, el cielo, el escenario, el parque o descampado e incluso, en este caso, el espacio entre cajas de los actores. Así también los lugares de la acción son diversos y simultáneos cuyo tiempo no es lineal, discurriendo sin orden ni concierto mediante elipsis y transiciones en una anacronía que agiliza el ritmo narrativo y conduce al espectador a una sorpresa continua. Monólogos y enfrentamientos cuerpo a cuerpo se alternan, alcanzando los parlamentos de los personajes unos niveles de desgarramiento poético que contrastan con el gris enlucido de su realidad.

La obra se desarrolla como un juego teatral de cajas chinas: cuenta una historia, el proceso mediante el cual va elaborándose esa historia y la narración pormenorizada de cómo la ficción termina hecha representación teatral a mano de sus propios protagonistas, los sin techo. Ficción y realidad se encadenan en un vertiginoso juego



de planos narrativos en los que verdad y quimera se funden: la escritora y directora alter ego de Paloma Pedrero, que escribe la historia y dirige el montaje; la mujer asesinada, su círculo familiar y emocional; y los desposeídos.

Caídos del Cielo, es de esas obras que suenan diferente, cuya estructura dramática se ofrece como un interesante terreno de búsqueda. Un camino nada fácil por cierto, pero ¿hay algo que realmente merezca la pena que sea fácil?

El origen de este espectáculo está basado en un exhaustivo trabajo de investigación sobre los refugiados, los inmigrantes y los “sin techo” realizado por la propia autora, Paloma Pedrero, ya en su día, y posteriormente por el profesor de interpretación y director de la obra, Félix Martín y el equipo de actores y actrices, en el seno de la Escuela Municipal de Teatro de Zaragoza. Ahora, tras haber terminado sus estudios de Arte Dramático, y trabajar en diferentes formaciones y producciones teatrales, se vuelven a juntar sumando nuevas incorporaciones profesionales al equipo artístico, al amparo de las compañías Luna de Arena de Zaragoza y Teatro del Alma de Madrid, para recuperar un proyecto de gran calado social y desgarradora actualidad.

Abrimos la puerta del teatro al público en general y al público “sin techo” en particular, para compartir este encuentro de la vida, como homenaje a las víctimas de la pobreza, del olvido, del desprecio y de la más despiadada, obscena y absurda violencia.

FÉLIX MARTÍN

### AR(TE)RAPIA: El teatro para despertar conciencias

El propio texto de la obra Caídos del Cielo nos cuenta las peripecias de un grupo de teatro formado por gente «sin techo», gente que ha hallado en esos ensayos un lugar de descanso y paz, un sitio donde encontrarse con otros y olvidar por un momento sus problemas.

Hacia años que Paloma Pedrero trabajaba dirigiendo talleres de teatro con indigentes. Fueron ellos los que estrenaron por primera vez la obra y ellos quienes, un año más tarde, la reestrenarían de forma conjunta con actores profesionales. Lo cierto es que fue una experiencia casi única y la autora relata cómo muchos de ellos mejoraron notablemente su vida e incluso lograron dejar las calles. El arte –el teatro, según dice la obra– cura. Poesía, baile, música, pintura... El arte, en todas sus formas, despierta nuestra creatividad y nos permite acercarnos más a ese extraño que somos nosotros mismos. Pero también nos aproxima a los demás, nos hace hablar y, sobre todo, reflexionar.

### LA ESCRITORA PALOMA PEDRERO



**PALOMA PEDRERO** (Madrid, 1957) es actriz, directora y autora teatral. Considerada una de las dramaturgas más representadas e innovadoras de la actualidad, es además licenciada en Sociología por la Universidad Complutense de Madrid; diplomada en Psicología Gestáltica por el Instituto de Florencia; y ha recibido formación en Arte Dramático con profesores como Zulema Katz, Alberto Wainer, Dominic de Fazio o John Strasberg. Es fundadora y presidenta de la ONG «Caídos del Cielo», dedicada a ayudar, a través del teatro, a las personas en riesgo de exclusión social. Caídos del Cielo, estrenada en el año 2008 en el Teatro Fernán Gómez, ganó el I Premio Talía de Teatro y quedó finalista en el premio Valle-Inclán como acontecimiento teatral más importante del año 2009. En el año 2013 fue galardonada con el VII Premio DIONISOS, establecido por UNESCO Comunidad de Madrid, para proyectos teatrales con repercusión social.



# Luna de Arena - Teatro del Alma

FICHA ARTISTICA / REPARTO



**FICHA ARTISTICA:** Autora: **Paloma Pedrero**. Dirección y puesta en escena: **Félix Martín**. Composición musical y canción: **María Pérez**. Coreografía: **Carlos Blanco**. Diseño escenográfico: **Félix Martín**. Realización escenografía: **Luna de Arena**. Técnico de escenografía: **Jose Carlos Alvarez, Iván Miguel**. Pintura escenografía: **Fátima Tomás**. Iluminación: **Tatoño Perales**. Sonido: **Laboratorio de sonido del Ayuntamiento de Zaragoza**. Caracterización: **Ana Bruned**. Vestuario: **Tobías Orga**. Diseño Gráfico: **Martín Se**. Fotografía: **Carlos Borrajo**. Ayudante de dirección: **Marta Valdearcos**.

**REPARTO:** Charo: **Ana Cózar**. Luz (escritora): **Claudia Sancho**. Violeta: **Minerva Arbués**. Jato: **Pepe Gros**. Abelino: **Pablo Lasala**. Amadeo: **Rafa Cadena/ Iván Miguel**. Natalia: **Irene Alquézar/ Laura Marco**. Marcel: **Cristian Dragán**.

## Rosario Endrinal, ¿un crimen para el recuerdo?

Día 16 de diciembre de 2005. Mucho frío en las calles y muy poco tiempo para esas fechas navideñas que tratan de colmar nuestros corazones, con los medios de comunicación a la cabeza, de ternura, sensibilidad y añoranza. Rosario Endrinal, o Charo, tal y como la llamaban todos sus conocidos, se dirigió a un cajero de La Caixa con la intención de guarecerse y pernoctar... Hasta que comenzó una pesadilla de la que no despertaría: tres jóvenes –dos de ellos de 18 años y uno de 16- irrumpieron en el cajero dispuestos a burlarse y ensañarse con ella. Finalmente, entraron con un bidón de disolvente –robado de unas obras cercanas-, la rociaron y lanzaron un cigarrillo encendido. Charo, de 51 años, moriría brutalmente quemada. Su delito: ser una indigente. La crueldad de este hecho colmó una lista ya extensa de crímenes semejantes: atentados contra el débil, contra aquel al que ya nada le queda. Pero si bien el asesinato hablaba por sí mismo, una serie de sucesos lo hicieron, para muchos, inolvidable. La aporofobia –es decir, el rechazo al pobre- de aquellos jóvenes rompía muchos esquemas: por un lado, los tres eran descritos como chicos normales, de familias estructuradas

–aparentemente–, y que apenas alcanzaban la edad dispuesta para votar; por otro, el ensañamiento y la trampa con la que parecían haberlo ideado todo. Hubo un primer ataque tras el cual, Rosario se encerró en el cajero. Después, y contando con que Charo ya se hallaba prevenida, el menor de los tres llamó a la puerta del cajero para que los otros dos, escondidos, pudieran volver a pasar. Cuando llegó la explosión, los tres abandonaron el lugar sin volver la vista atrás. Sin embargo, existió un detalle que dio un giro de trescientos sesenta grados al tratamiento y la difusión de aquel temible hecho: una cámara, colocada en el propio cajero de La Caixa, grabó la violencia de los jóvenes, la maltrecha defensa de la indigente y, a la postre, todo cuanto sucedió hasta llegar a la explosión –manifestada en la cámara como un fundido en negro-. También los jóvenes, tal y como sabríamos más tarde, se habían encargado de grabar con las cámaras de sus móviles un vídeo de recuerdo; pero fue este primero –el del cajero- el que acabó llegando a la opinión pública gracias a los medios de comunicación, telediaris, internet, periódicos... Hasta el punto de que, durante algunas semanas, llegó a resul-



tar muy difícil evitar toparse con algunas de esas violentas imágenes. En este mundo de dobles caras que habitamos el asesinato de Rosario Endrinal se convirtió, en muchos aspectos, en una verdadera bofetada: ¿Cómo podía haber ocurrido algo así? ¿Qué ha ocurrido para que tres jóvenes cometan un crimen semejante? ¿No es grabar sino un modo más de ensañarse? ¿Hicieron bien los

medios mostrando el video del cajero, como si de una ficción más se tratase? Entre medio, y conforme los vecinos, familiares y conocidos comenzaron a hablar, surgió una pregunta más: ¿Quién era –y quién había sido- Rosario Endrinal? Conocer su historia era una demostración de que ninguno estamos exentos de poder tocar fondo.

ANA CÓZAR

## La delgada línea que nos separa de la indigencia

*“Hablamos de indigentes,  
mendigos, inmigrantes o  
refugiados.”*

A lo largo de la obra, y tal y como reflejaran los medios en su día, descubriremos que la vida de Rosario Endrinal no siempre estuvo marcada por la indigencia. De hecho, tal vez nos resulte curioso saber que aquella mujer antaño alegre y extrovertida, había llegado a trabajar como secretaria de dirección para una importante empresa. Una fuerte ruptura sentimental unida a una mala relación familiar y a problemas de depresión, la llevaron al mundo del alcohol y las drogas. De ahí, a las calles. Y a pesar de sus intentos de rehabilitación y sus periodos de «mejoría», fue allí donde acabó.

Pero el caso de Charito no es ninguna excepción: Amadeo, Félix, Natalia, Marcel, Jato o Violeta –es decir, algunos de los otros personajes «sin techo» que componen la pieza- nos irán mostrando qué tipo de avatares los convirtieron en «caídos del cielo». Hablamos de indigentes, de mendigos, inmigrantes o refugiados, entre otros. Seres humanos que habitan nuestro mundo y que, sin embargo, se nos antojan venidos de un planeta lejano. Pero, ¿cuál es la línea que nos separa de la indigencia?

Desde el año 2008 nuestro país ha conocido una fuerte crisis económica y, también desde ese momento, nos han llegado continuamente noticias de familias que quedaban en paro, gente desahuciada, jóvenes –y no tan jóvenes- obligados a volver a vivir con sus padres, ancianos incapaces de afrontar la vida con una mísera pensión que no crece... Basta encender nuestros televisores para escuchar algún triste relato que, al fin, no hace sino volver a nuestra historia: personas que lo tenían todo hasta que, de pronto, lo perdieron. A todo ello –problemas sobrevenidos por razones políticas y económicas, añadámosle algunos factores más: trastornos psiquiátricos, adicciones al alcohol o a las drogas, fuertes periodos depresivos o desengaños vitales –amorosos, por ejemplo, como el de Charito- y desgracias familiares. Situaciones en las que, en un momento u otro, todos nos podemos encontrar. Historias que nos demuestran la fragilidad del ser humano y nos invitan a mirar de otra manera a aquellos que pueblan nuestras calles sin un techo bajo el que guarecerse.

LUNA DE ARENA NEWS

